

# SINAÍ

**GRUPOS DE ORACIÓN DE MONASTERIOS Y  
DE ENFERMOS POR LOS PERIODISTAS**



**OBRA FUNDADA POR EL BEATO  
MANUEL LOZANO GARRIDO, "LOLO".**

© Asociación de Amigos de Manuel Lozano Garrido “Lolo”, Linares.

C/ Viriato, 27, 3º izda. Apto. correo 208 - 23700 Linares

Teléfono: 953 692408

Página web: [www.amigosdelolo.com](http://www.amigosdelolo.com)

E-mail: [amigoslolos@telefonica.net](mailto:amigoslolos@telefonica.net)

Imprime: Gráficas la Paz de Torredonjimeno, S.L.

[www.graficaslapaz.com](http://www.graficaslapaz.com)

# 1. SEMBLANZA Y SINOPSIS CRONOLÓGICA DE MANUEL LOZANO GARRIDO, “LOLO”

## 1.1. SEGLAR Y JOVEN.

Lolo fue fruto de aquella Acción Católica de las décadas de 1930-1950 en que se vivía hondamente el sentido del apostolado seglar. La realidad de toda su vida fue la de un seglar comprometido, en su enfermedad y en su profesión de periodista y escritor, en el más genuino sentido de «consagración del mundo».



Padres de Lolo

-**Nacimiento en Linares** (9 agosto 1920)

-**Bautismo** (5 ~~mayo~~ <sup>Septiembre</sup> 1920), Primera Comunión (9 mayo de 1929) y Confirmación (20 mayo 1930)

-**Ingresa en el ASPIRANTADO** de Acción Católica (14 junio 1931)

-**Reparte la Eucaristía** de modo clandestino en los primeros meses de la guerra civil, hasta que fue encarcelado por ello (1936-37).

-**En enero 1938 es movilizado al frente de guerra.** Atiende una centralita telefónica en una cueva húmeda. Inicio de su enfermedad.

-**Durante 1939-41**, concluida la guerra, intensa actividad y cargos directivos en el Centro de jóvenes de **Acción Católica**. Estudios de Magisterio como alumno no oficial, en la Escuela Normal de Jaén.



## 1.2. LA ENFERMEDAD: PARALÍTICO Y CIEGO (1943-1971)

En el año 1942 de nuevo vuelve Manuel Lozano al cuartel, ahora ya concluida la guerra española. Entonces se manifiesta de modo rápido la enfermedad. Allí recorre médicos y hospitales. Comenzó la enfermedad con grandes dolores en las piernas, que le obligaban a andar apoyado en un bastón. Él mismo describe estos primeros meses de su enfermedad en su novela autobiográfica *El árbol desnudo*, al mismo tiempo que los tratamientos rudimentarios que se le aplicaban. Los médicos al final le dicen: *No tiene cura. Vuelvan al pueblo*. El 6 de abril de 1944 vuelve Lolo definitivamente a Linares ya desahuciado.



La **deformación de pies y manos** es progresiva. Ni siquiera puede mover las mandíbulas. La alimentación, sumamente monótona, hay que dársela triturada, para que pueda sorberla por la boca que es como una «**pequeña ranura de alcancía**». Los pies están en garra, totalmente deformados. Progresivamente, las vértebras se van soldando. Su debilidad llega con frecuencia a dar en los análisis 800.000 glóbulos rojos solamente. Las transfusiones de sangre se hacen necesarias con frecuencia.



Con su **afán de superación** no se arredra ante la nueva dificultad de la ceguera total (9 años antes de morir). Ahora empezará a ‘escribir’ dictando al magnetófono.



Junto a la seglaridad del Siervo de Dios está otro matiz de su vida: su enfermedad prolongada.

**Lolo fue un singularísimo crucificado en un sillón de ruedas:** de aquel sillón de ruedas brota el manantial abundante de su pluma como periodista y escritor.

-Desde 1943 a 1971 larga y dolorosa enfermedad (28 años; los nueve últimos años, también ciego).

-Viaja en la peregrinación de enfermos a **LOURDES**. Inicio de la obra apostólica «**SINAÍ**» (mayo 1958).



### 1.3. ESCRITOR Y PERIODISTA

Teniendo en cuenta las grandes limitaciones de Lolo, la faceta más atrayente y singular de su vida es la de **escritor y periodista**. En tal sentido fue eco y precursor de la doctrina de la Iglesia en el Vaticano II: *La Iglesia... se siente acuciada por la necesidad de evangelizar y considera que forma parte de su misión predicar a los hombres con ayuda de los Medios de Comunicación Social*.<sup>1</sup> En su enfermedad creció y cultivó su vocación de periodista y escritor. Usó la radio y el periódico como «púlpitos» desde los que predicar. Fue **periodista cristiano** por los temas que trataba, pero también por el enfoque que daba a sus escritos.

La vida y enfermedad de Lolo no pueden entenderse sin esa dimensión de «**apóstol de la pluma**». Ser periodista y ser apóstol corren parejo en su vida.

La madurez y abundancia de sus escritos coinciden con sus años de enfermedad.

*“Aparentemente el dolor cambió mi destino de un modo radical. Dejé las aulas, colgué mi título, fui reducido a la soledad y el silencio. El periodista que quise ser no entró en la Escuela; el pequeño apóstol a que soñara llegar dejó de ir a los barrios y los enclaves oportunos, pero mi ideal y mi vocación los tengo ahora delante, con una plenitud que nunca pudiera ni soñar”* , escribe él mismo.



**Él, desde su «sillón de ruedas», intenta transmitir un mensaje de alegría, de fe y esperanza en Dios a través de sus libros y escritos, y desde su misma vida.**

Cuando todavía su parálisis no había avanzado mucho, un amigo, el día de su santo, le regala una máquina de escribir y le dice: *Lolo, aquí tienes. Empieza tu obra.* Y él empezó su obra. Esto fue lo primero que escribió en aquella máquina:

*“Señor, gracias. La primera palabra, tu nombre; que sea siempre la fuerza y el alma de esta máquina. Gracias también por este regalo de la Providencia. Que tu luz y tu transparencia estén siempre en la mente y en el corazón de todos los que trabajen en ella, para que lo que se haga sea noble, limpio y esperanzado”.*

Ese deseo fue meta y norte en toda la trayectoria de este periodista y escritor. Él estaba informado del día a día de la historia, de los grandes acontecimientos mundiales o de la pequeña anécdota deportiva; de lo que ocurría en su entorno de vecinos o en la ciudad. Era admirable, no sólo su memoria, sino su organización, ayudado por muchos que se acercaban a él cada día.

-Publica nueve libros y más de 300 artículos en prensa (1944-1971).

#### 1.4. LA DEVOCIÓN EUCARÍSTICA.

Hay un hecho en su vida que lo marca como escritor decididamente cristiano. El día 10 de septiembre de 1962, el Obispo de Jaén le concede el privilegio de poder disfrutar de altar portátil para que en su casa pueda celebrarse la Santa Misa.

Desde esa fecha muchas veces aquella habitación sencilla, en la que discurría la vida de Lolo, y que era a la vez lugar de trabajo, comedor, dormitorio y sala de recibir, va a ser también altar y templo:







*“Pedro me ha conseguido autorización de Misa en casa, y él mismo me ha dicho ya hoy la primera”.*

*De pronto me acordé de todo lo que aquello quería decir, mejor, lo que realmente era, el Cristo plantado sorprendentemente en el eje de la habitación; y me entraron unas ansias enormes de que aquí dentro, en el cuarto, figuraran conjuntamente todos los vínculos que tiene mi vida, para que las manos inmensas que habrían de extenderse por encima de nosotros, estuvieran benditamente, santificantemente, sobre todos y cada uno de ellos.*

*Como lo pensé, lo dije: -«Tráete la máquina de escribir»*

*-«¿Para qué ahora? ¿Estás loco?»*

*-«Que sí, ea: aprisa. Te la traes y la metes debajo de la mesa, para que así el tronco de la Cruz se clave en el teclado y eche allí mismo sus raíces»<sup>1</sup>.*

En sus escritos se ve este doble matiz del «periodista cristiano» que es Lolo. Hay que anotar, de modo especial, su sensibilidad por los temas que le dan ocasión para exponer la doctrina social de la Iglesia, incluso **en una línea de denuncia profética**. Su militancia en la Juventud Católica le había formado su pensamiento de acuerdo con las grandes encíclicas sociales.

---

1. Manuel Lozano Garrido, *Las golondrinas nunca saben la hora*. Edibesa, Madrid 2000, p.105.



Entre los temas religiosos que trata en sus libros y artículos sin duda que sobresale el tema del dolor, mirado desde muchos prismas: artículos sobre la Pasión del Señor, que publica en las épocas de Cuaresma y Semana Santa; o la gran reflexión sobre el sufrimiento que intenta hacer en su ensayo *El sillón de ruedas*; o en los artículos que escribe para la revista «Enfermos Misioneros»; o en sus tres «libros-diario»: *Mesa redonda con Dios*, *Las golondrinas nunca saben la hora* y *Las estrellas se ven de noche*.

Otros temas religiosos también abundan en sus escritos: La Eucaristía y el Sacerdocio; apostolado familiar y seglar; con frecuencia también trata de la Virgen y de Navidad.

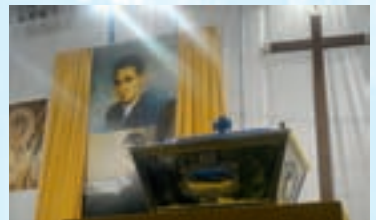
También es tema de sus escritos el arte y la literatura, el urbanismo o los temas científicos que intenta divulgar. La riqueza y abundancia de sus escritos hace admirar que un hombre tan disminuido físicamente pudiera producir en cantidad tan extraordinaria y variada.

Son más de **300 los artículos de prensa publicados**, además de los nueve libros. No tiene, por tanto, nada de extraño que los premios literarios abundaran en la «carrera de este inválido», periodista y escritor. La novela autobiográfica *El árbol desnudo* fue finalista del concurso literario «Gabriel Miró» y nominada para el famoso premio Nadal.

Cuando se fundan los **premios “Bravo”** de la Conferencia episcopal española recibe el premio de aquella primera edición el 23 de Mayo 1971.

-El día 3 noviembre 1971: Fallecimiento en Linares del Beato Manuel, en Linares.

-12 junio 2010: Beatificación en Linares.



## 2. SINAÍ, GRUPOS DE ORACIÓN DE MONASTERIOS Y ENFERMOS POR LOS COMUNICADORES.



(ESTATUTOS APROBADOS 7 OCTUBRE 1968)

Los comunicadores cuentan --quizá sin saberlo-- con el apoyo de **grupos de oración de contemplativas y contemplativos y enfermos**, una idea creada por el periodista Manuel Lozano Garrido, más conocido como «Lolo».

Su convicción y su vocación de periodista y escritor le llevaron a fundar esta iniciativa pionera de oración por los comunicadores, «**Sinaí**».

### --¿Cómo surgió Sinaí?

--Cuando Loloya estaba desahuciado totalmente por los médicos, hizo una peregrinación a Lourdes, en un tren de enfermos. Le acompañaba en aquel viaje Lucy, su hermana y enfermera de toda la vida. Lolo cuenta aquella peregrinación con todo detalle en las crónicas que publicó en «Cruzada», la revista de la Juventud de Acción Católica de Linares.



De siempre en Lolo había estado el «gusanillo» del periodismo: en sus años jóvenes antes de la invalidez continuamente trabajaba en emisiones de radio y es muy significativo este párrafo que escribe en sus años de vertiginosa tarea apostólica juvenil: *«¿Qué os parece, jóvenes de Acción Católica? ¿No creéis que si en cada provincia o ciudad tuviéramos un micrófono de Cristo no sería ello el mejor y más valiente de sus adelantados?»*.



Al volver de Lourdes en el andén de tren de Atocha, se encuentra con algunos de los periodistas que entonces andaban creando PPC (Propaganda Popular Católica) y a partir de ese momento en Lolo surge la idea de crear esta obra **«Sinaí, Grupos de oración por la prensa»**.

Cada grupo estaba formado por un monasterio de clausura y doce enfermos. Y a cada uno de esos grupos se encomendaba la ***oración y ofrecimiento de sus dolores por un determinado Medio de comunicación social***.

Quiero recordar algo de una etapa de la vida de Lolo: Él siguió el desarrollo del **Concilio Vaticano II**, como si se tratara de estar allí mismo en la propia aula conciliar.



Le ayudaban a ello sus amigos periodistas, cronistas entonces en Roma de aquel acontecimiento. Pero si todo el desarrollo del Concilio lo vivió Lolo apasionadamente, fueron de especial vivencia los días dedicados al *documento sobre los medios de comunicación social*; algo parecido fue también en los días en que se estudiaba el decreto sobre apostolado de los seglares. Se puede decir que la vida de Lolo era pionera en esos dos puntos del Concilio Vaticano II. **Porque Lolo veía la importancia de los Medios de comunicación (prensa, radio, TV) para la evangelización por eso fundó esta obra Sinaí.**

--¿Cuáles son los fines de Sinaí?

-- Cuando se inició la causa de canonización de Lolo, por el año 1994, se trasladaron los restos de Lozano Garrido al templo de Santa María en Linares, sobre su lápida se puso una sencilla inscripción: «**Siervo de Dios. Escritor y periodista**». Era normal que si la vida de Lolo era heroica (esa declaración es el paso primero del camino hacia la canonización), era normal que también esa obra suya, «**Sinaí**», tomara otra vez el impulso que sirviera como signo de que el espíritu de Lolo seguía vivo.

Comenzaron los contactos con aquellos monasterios e incluso con los enfermos cuyas direcciones postales estaban en los ficheros de Lolo. Casi todos los enfermos ya habían fallecido, pero los monasterios van respondiendo de modo gozoso. En menos de un año comenzaron ya once grupos «Sinaí», que tienen un monasterio y su correspondiente grupo de enfermos pidiendo por un concreto medio de comunicación social.

Sus afiliados cada día rezan la **oración que Lolo compuso por los periodistas**. Y cada uno de los monasterios ha hecho una unión muy bonita con los periodistas y con las publicaciones del respectivo medio tutelado.



Cada monasterio facilita el nombre y señas de algunos enfermos de su vecindad, a los que alientan y animan a que recen y ofrezcan sus dolores por los periodistas. Del significado de esta “tarea” orante y doliente, escribió **José Luis Martín Descalzo** un artículo que se difunde entre los miembros de Sinaí, y entre los que quieren conocer este matiz tan precioso del Beato.



### 3. UNA INICIATIVA QUE NOS EMOCIONA

(UN ARTÍCULO DE JOSÉ LUIS MARTÍN DESCALZO,  
HABLANDO DE SINAÍ EN EL PERIÓDICO “LA GACETA DEL NORTE”).

El periodista recibe diariamente docenas de papeluchos, de publicaciones que todo el mundo se empeña en mandarle sin que, las más de las veces, al periodista le importen un pimiento. Y el periodista las mete en el bolsillo para ojearlas a la noche, cuando a las tres de la mañana cruza las calles desiertas de la ciudad, en la hora menos caliente del día de verano.

¿Hay que decir que las más de las hojas quedan en los primeros cubos de basura matinales? Pero hoy el periodista ha guardado una, sólo una, una hojita que le ha emocionado. Son dos pequeñas páginas impresas con buen gusto y que bajo el título de “**Sinaí**” se editan en el apartado 112 de Linares (Jaén). Bajo el título, un subtítulo dice: “Grupos de oración por la Prensa Católica”.

El periodista se siente un poco emocionado. Sabía que, un día al año, las ciudades se pueblan de carteles hablando de la Prensa católica, pero pensaba que esto era una ventolera que pasaba en cuanto esos carteles eran cubiertos por el anuncio del cine del día siguiente. Y ahora acaba de enterarse de que hay una fraternidad entre periodistas y enfermos y que a alguien se le ha ocurrido -¡nada menos!- buscar quienes ofrezcan su dolor por los periódicos.

El periodista iba un poco cansado. Eran las tres de la mañana y llevaba muchas horas de pié junto a la pletina.

Y, de pronto, se dio cuenta de que no era él el único que velaba. Que también muchos enfermos sabían lo que era eso de no dormir cuando todos están durmiendo.

**Entonces ¿quizá alguien mientras el periodista trabajaba estaba ofreciendo un dolor por su trabajo?**

El periodista conocía a muchos criticones, a muchos cazadores de errores, a tantos, que desde la cómoda calma de la hora de la siesta, dictaminan seriamente sobre lo que el periodista hizo anoche entre el vértigo de los teletipos. Él sabe, como nadie, lo difícil que es servir a la verdad.

Él siente como nadie la responsabilidad de hablar cada mañana con cien mil lectores; conoce y mide con miedo sus equivocaciones. Sabe que si en algún sitio es difícil ser cristiano, ese sitio es la Prensa.

Sabe también que si en algún sitio es útil ser cristiano, ese lugar es la Prensa.

Por eso el periodista ha respirado al encontrar que hay quienes no critican, sino oran; quienes no murmuran, sino sufren; quienes no dogmatizan, sino ponen su grano en la tarea. Y sabe que mañana él va a trabajar mejor porque se va a sentir más sostenido, más sereno, más útil.

Por todo eso el periodista no ha tirado esta única hojita. La ha guardado en su bolsillo para meterla a la mañana siguiente bajo el cristal de su mesa de redacción. Cuando a las tres de la mañana el cansancio le llegue le bastará mirarla para saber que hay otros cansancios -quién sabe en qué hospital- que sostienen el suyo. Gracias, “Sinai”.



## 4. ORACIÓN POR LOS PERIODISTAS

Esta ORACIÓN la rezan los monasterios y los enfermos de **Sinaí** por los periodistas para que Dios les conceda Luz y Fuerza en su trabajo y sean así **evangelizadores** con sus escritos y programas.



Señor:

Pon en la frente de todos los que escriben, una proa que enfile el buen puerto que eres, y asegure a su nave un pasaje completo de obreros y operarios, estudiantes y madres, profesores y chicas.

Que a su vez, en el trato y al margen del oficio, sean semilla noble de ejemplo y de ternura.

Que también acaricien mirando a los semáforos o en el coche o en el metro.

Que su poso de ciencia tenga al fondo el espejo de tu sabiduría.

Que cuando las masas griten y suenen puñetazos en las cafeterías, él hable con un vaso en la palma y el agua esté serena como la faz de un lago.

Si un milagro hace falta sea que en los teclados, se les vaya pintando la imagen de su hijo o la de los amigos.



Que si de pronto se hace en el mundo un silencio porque hacen falta normas, su corazón sea bravo para decir la palabra; que sea clara y rotunda y, sobre todo, justa.

Le negarás el sueño, como también la sal y el pan de cada día, si sólo él puede hablar y calla por cobarde.

Tendrá que poner “robo” o “compasión”, o “hambre”, y lo dirá sin tentarle la bolsa o el ascenso, el susto o la amenaza.

Que de sus labios broten consejos como fuente de pueblo, que mana día y noche.

Si alguna ración doble hay que dar de optimismo, de amor y de esperanza, escánciala sobre ellos: Mensajeros de fe y de alegría.

Que escriban de rodillas cuando un hogar naufraga.

Que no los tiente la prensa de colores -“negra”, “amarilla”, “rosa”-.

Un periodismo al sol, claro y limpio como tu luz dorada, sea su guía.

Y, por último, tantas gracias ocultas de quejas aceptadas y rodillas que sangran, a ver si ellos, a ver si en ellos pueden que estén siempre en la brecha del sudor y el esfuerzo para que un hombre vaya por la acera o aprisa y se dé con tu rostro, que le sonrío entre líneas.

Jose María Pérez Lozano y Alejandro Fernández Pombo, dos periodistas amigos de Lolo que descubrieron sus valores y animaron continuamente su tarea como escritor y periodista.



## 5. DECÁLOGO DEL PERIODISTA

MANUEL LOZANO GARRIDO



1. Da gracias al ángel que clavó en tu frente el lucero de la verdad y lo bruñe a todas horas.

2. Cada día alumbrarás tu mensaje con dolor, porque la verdad es un ascua que se arranca del cielo y quema las entrañas para iluminar, pero tú cuida de

llevarla dulcemente hasta el corazón de tus hermanos.

3. Cuando escribas lo has de hacer: de rodillas para amar; sentado para juzgar; erguido y poderoso, para combatir y sembrar.

4. Abre pasmosamente tus ojos a lo que veas y deja que se te llene de sabia y fresca el cuenco de las manos, para que los otros puedan tocar ese milagro de la vida palpitante cuando te lean.

5. El buen peregrino de la palabra pagará con moneda de franqueza, la puerta que se le abre en la hospedería del corazón.

6. Trabaja el pan de la limpia información con la sal del estilo y la levadura de lo eterno y sírvela troceada por el interés, pero no le usurpes al hombre el gozo de saborear, juzgar y asimilar.

7. Árbol de Dios, pídele que te haga roble, duro e impenetrable al hacha de la adulación y el soborno, pero con tu frente en las ramas a la hora de la cosecha.

8. Si a tu silencio se llama fracaso porque la luz falta a la cita, acepta y calla. Pobre del ídolo que tiene los pies del barro de la mentira. Pero ojo a su vez, con la vanagloria del mártir cuando las palabras no suenan por cobardía.

9. Siégate la mano que va a mancillar, porque las salpicaduras en los cerebros, son como sus heridas, que nunca se curan.

10. Recuerda que no has nacido para prensa de colores. Ni confitería, ni platos fuertes: sirve mejor el buen bocado de la vida limpia y esperanzadora, como es.



Mons. Celli, presidente del Pontificio Consejo de comunicación social presenta la figura de Lolo a los periodistas en Roma; y el día de la Beatificación en Linares un grupo de periodistas hacen la oración de los fieles.

## 6.NO ESTOY SOLO

MANUEL LOZANO GARRIDO, *LAS ESTRELLAS SE VEN DE NOCHE*, pag. 40)

“Si mi corazón conserva una galería de criaturas que tienen las manos abiertas y soy capaz de ir sacando más rosas que espinas del pasado;

Si me llenan más las luces que las sombras, las risas que las lágrimas, las ilusiones que los desengaños;

Si tomo el futuro con billete de esperanza y lo guardo en la maleta atiborrada de fe y de mansedumbre;

Si saboreo el gozo del instante sin el virus del ayer o la quimera del mañana;

Si confieso un error, me abro a un consejo, o me brindo a una ayuda;

Si tanto me doy de mí que una tarde siento una sensación como de haber salido, *no estoy solo*.

*No estoy solo* cuando alguien se muerde una lágrima para tomar la del otro; cuando el peso del mundo entero parece que doblega unos hombros y, sin embargo, no cae.

*No estoy solo* cuando hay quien sigue un llamamiento, se apropia una ración del dolor del mundo, traspasa una consolación que necesitaba, perdona un gran agravio, ahoga el resentimiento, espiga las rosas del corazón.

*No estoy solo* en la tremenda soledad del hombre que vive solo, porque ya no hay olivos con sangre desde que Cristo agonizó entre otros radicalmente solitarios.

*No estoy solo*, porque en el mundo no hay un hueco sin la presencia de Dios, ni un pozo donde no se refleje la estrella de un destino.

*No estoy solo* si me acompañan los limpios pensamientos, los bellos recuerdos, las alegres ilusiones, las esperanzas.

*No estoy solo* sin hombres o con hombres, a la noche o en el campo, en la vida o en la muerte, con luces o en sombras, porque Dios me ha hecho elemento de una malla que a todos nos une, para salvarnos”.



## 7. ORACIÓN DE LOS ENFERMOS

MANUEL LOZANO GARRIDO



*“¡Señor, nosotros, los enfermos, nos acercamos a Ti!... Somos los “inútiles” de la humanidad. En todas partes estorbamos... No podemos echar nuestra parte a la economía maltrecha del hogar difícil. Gastamos y consumimos dolorosamente los pobres ahorros, en medicinas, en inyecciones, en apresuradas visitas de médicos... Todos sonríen; nosotros lloramos, en silencio. Todos trabajan; nosotros descansamos, forzosamente. Quietud más fatigosa que la misma labor. No podemos levantar la silla, que ha caído; ni acudir al teléfono que suena; ni abrir la puerta, cuando toca el timbre... No nos es permitido soñar; ni amar a una mujer o a un hombre; ni pensar en un hogar; ni acariciar, con los dedos de la ilusión, las rubias cabezas de nuestros hijos”...*

*“Y, sin embargo, sabemos... que tenemos reservada para nosotros una empresa muy grande: ayudar a los hombres a salvarse, unidos a Ti... Haz, Señor: que conozcamos nuestra vocación y su sentido íntimo... Recoge, Señor, como un manojo de lirios en tus manos clavadas, nuestra inutilidad, para que les des una eficacia redentora universal... La salvación del mundo la has puesto en nuestras manos. Que no os defraudemos”*



## 8. CREDO DEL SUFRIMIENTO

ORACIÓN ESCRITA POR MANUEL LOZANO GARRIDO, LOLO

*CREO en el sufrimiento como en una elección y quiero hacer de cada latido un sí de correspondencia al amor.*

*CREO que el sacrificio es un telegrama a Dios con respuesta segura de Gracia.*

*CREO en la misión redentora del sufrimiento. Me acercaré a quien sufre como el relicario que guarda el “Lignum-crucis” de la Pasión.*



*Doy un margen de fe al dolor en lo que tiene de poda necesaria y viviré en silencio mi hora de germinación, con la esperanza a punto.*

*CREO en la función útil de la soledad. Los pantanos se hacen en las afueras, para recoger la fuerza del agua y luego devolverla en luces y energía.*

*CREO que la acción y sacrificio cristianos se traban como la cera y la lumbre de un cirio. Cuanto más pura es una inmolación tanto más resplandeciente su testimonio.*

*CREO que la inutilidad física revierte en provecho espiritual de todos. El arco iris de la Redención se tensa desde la inmovilidad de un niño hasta la invalidez que dan los clavos de una Cruz.*

*Daré a Dios los panes y los peces de mi corazón para que Él los convierta en milagro de salvación para todos.*

*Árbol de Dios, con raíces y ramas, viviré con las rodillas atornilladas y las manos metidas en las estrellas, encaramando nuestra savia y porteando hacia abajo la cosecha de la Gracia.*





*El 3 de noviembre de 1971, como ves no hace tanto, el Señor recogió a Lolo, cuando tenía sólo 51 años, llevándose por fin todos sus dolores, pero también su sonrisa. Se fue apagando poquito a poco mientras rezaba bajito un Padrenuestro junto a un amigo suyo, el sacerdote que me ha pedido que te escriba este libro. Él sabía que al morir iría al cielo con Padre Dios.*



## ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL BEATO MANUEL LOZANO GARRIDO

C/. VIRIATO 27, 3º - 23700 LINARES  
TELF. Y FAX: 953 69 24 08

WWW.AMIGOSDELOLO.COM  
E-MAIL: AMIGOSLOLOS@TELEFONICA.NET